nas llaman a la caverna *Xtacumbil Xunacán* (que en español quiere decir *La señora escondida);* contiene siete depósitos de agua, denominados: *Chac-já* (agua colorada), *Pusal-já* (agua corriente), *zayab* (fuente de agua, manantial), *akab-já* (agua obscura), *choco-já* (agua caliente), *osil-já* (agua blanca) i *chimez-já* (agua de *chimez*, insecto así llamado).

**Bombardeo** de Veracruz. La palabra *bombardeo* se deriva de *bombarda*, procedente de bomba, bala.

La noche de 27 de octubre de 1822, el general español D. José Dávila mandó desde el castillo de Ulúa más de mil hombres armados para tomar a Veracruz; pero fueron derrotados, hechos prisioneros once oficiales, incluso el jefe Marrón i sobre 280 hombres de la clase de tropa, i quedaron en el campo muchos muertos. El castillo hizo fuego sobre la población, que fué contestado, i duró el fuego hasta las nueve de la mañana. (Lerdo de Tejada, tomo 2º, pág. 248).

**Bombardeo** de Veracruz. El 20 de mayo de 1840 quedó el puerto de Veracruz bloqueado por las fuerzas navales de los Estados Unidos del Norte. Mr. Andrés Hiterkugh era el comandante de la escuadra, que llegó a reunir 70 buques, todos de porte i de guerra. El 9 de marzo de 1847, el ejército americano desembarcó entre los puntos de Collado i Mocambo. El día 22 el general Juan Scott mandó su oficio intimando la rendición de la plaza en el término de dos horas. Se rompió el fuego i los americanos bombardearon la ciudad, destrozándola, hasta el día 27 que capituló Veracruz, casi hecha escombros. (Lerdo de Tejada, tomo 2º, págs. 526, 545 i 551).

**Bonos** Jecker. De *bon*, o del latín *bonus*, lo mismo como forma activa, de *bueno*, que en la acepción de *abonaré*. (Monlau).

D. Miguel Miramón celebró a principios de octubre de 1860, con el banquero Jecker un contrato por el cual recibió en préstamo 700,000 pesos, reconociendo la enorme suma de 15.000,000 de pesos en bonos pagaderos con la quinta parte de los impuestos federales. (Rivera, tomo 1º, pág. 111).

En 14 de enero de 1862 hubo una conferencia sobre los bonos Jecker. Dice Arrangoiz: "Nada notable ocurrió en las conferencias, hasta que se trató de las reclamaciones pecuniarias. La primera que presentaron los franceses fué la conocida con el nombre de negocio de Jecker, de que hablé en la página 361 del tomo 2º, i que Juárez no había querido reconocer. Era el Sr. Jecker un banquero establecido en la capital, natural de Suiza, i de este país hasta su reclamación había pasado en Méjico por ciudadano; pero repentinamente, sin que hubiera residido en Francia, ni se supiera en Méjico que hubiera prestado servicios a aquel país, apareció como ciudadano francés, i en tal supuesto presentaban su reclamación los SS. Jurien de la Graviere i Saligny." El conde de Reus decía el 14 de enero: "Al oír hablar del contrato Jecker i Compañía, exclamaron a una voz los representantes ingleses que era una exigencia inadmisible." Expuso el ministro Sir Charles Wyke que, próximo a caer, recibió Miramón de dichos banqueros o prestamistas la suma de 750,000 $ en metálico, i en cambio entregó bonos del tesoro por 14.000,000 de duros. Este contrato leonino i escandaloso causó, según Sir Charles Wyke, un descontento general en el país, i tiene dicho señor por seguro que jamás será aceptado por el actual Gobierno (de Juárez), ni por otro alguno que entre a regir los destinos de Méjico." (Rivera, tomo 1º, pág. 165).



**Borda.** Apellido bascongado que significa caserío o quinta.

El célebre minero D. José de la Borda, de nacimiento francés, que vino a Nueva España de 16 años de edad, en 1716, casó en Taxco de Alarcón, el año de 1720, con doña Teresa Verdugo, i enviudó siete años después. De este matrimonio tuvo dos hijos: el Dr. don Manuel de la Borda i la madre Ana María de San José, monja en el convento de Jesús María, de Méjico.

La Borda trabajó minas en Tlalpujahua, Taxco i Zacatecas, con tal felicidad que en todas tuvo bonanza, habiendo ganado en ellas unos cuarenta millones de pesos, que gastó con liberalidad en obras piadosas i caritativas en beneficio del país.

**Borda** (puente de la). Este puente se hizo sobre el río de Orizaba por los años de 1774 a 1775, a expensas del minero D. José de la Borda, quien lo mandó construir para facilitar el paso a sus convoyes que anualmente enviaba a Europa, o bien recibía de ella. Este i no otro fué el origen del hermoso puente de la Borda, que el vecindario concluyó a sus expensas en 1777, como lo dice la inscripción puesta en una de sus cortinas, que aún existe. (Arróniz, págs. 427 i 428).

Después se hicieron los puentes de Escamela, Santa Anita i de Jalapilla.

**Borrego** (cerro del). *Borro*, animal cubierto de *borra*, del latín *burra*, cosa grosera, jerga, tela tosca.

La montaña llamada *El Borrego*, a cuyo pie está la pintoresca ciudad de Orizaba, es memorable en la historia de la guerra de la Intervención francesa, por el desastre que en su cima (tiene 124 metros sobre su base) sufrieron las tropas del general D. Jesús González Ortega i su subalterno, sorprendidas por las francesas la noche del 13 de junio de 1862. Muchos soldados murieron desbarrancados.

**Borrego** (cerro del). Montaña de Orizaba, de 124 metros sobre su base, conocida de los indígenas por *Tlalchichilco.*

En 1715, una parte de los indios del Ingenio pidió hospitalidad a las autoridades de Orizaba. Estas no tenían terrenos donde poblaran aquellos emigrantes; pero el marqués de Sierra Nevada, que poseía, lo mismo que el conde del Valle de Orizaba, los que en esa época limitaban a la población en todas direcciones, les dió, bajo ciertas reservas, la parte que llamaban *barrio de Santa Anita.*

Entre esas condiciones les impuso la de que le habían de dejar paso en las faldas del cerro de la Angostura, o sea Tlalchichilcan, para sus ganados que debían ir a pastar a sus tierras del Golfo. Establecidos, pues, los colonos allí, dieron al cerro el nombre del "Paso de los Borregos" i en seguida el del "Paso del Borrego," como así llaman a los restos de un puentecito de cal i canto, que existe en el puente que ahora llamamos Tlalchichilco. Después se le llamó "Paso del Borrego," gracias a la costumbre anual que tiene la población de ir el día de la Cruz a pasear allí; hasta que hoi se generalizó el nombre, aplicándosele también a la pequeña sabana que lo separa de la ciudad i se le llama "cerro i llano del Borrego," simplemente. (Arróniz).

**Boturini** (Lorenzo). En 1746 fué embarcado en Veracruz, i remitido a España *bajo partida de registro*, por orden del Virrei, conde de Fuenclara, el sabio historiador de Méjico don Lorenzo Boturini, cuya ausencia fué una pérdida lamentable para la literatura antigua de este país. (Lerdo de Tejada, tomo 1º, pág. 220).

**Brasero** de Méjico. Término derivado de *brasa*, que se encuentra en el bajo latín, bajo la forma *brassa*, i en francés con la de *brasse*, lo trae Sheler del nórdico o antiguo escandinavo *brasa*, "soldar," sueco *brasa*, "arder."

El *Brasero* o *Quemadero* (de la Inquisición), como se llamaba, estaba entre la Alameda i San Diego, el cual era, dice el Sr. Alamán, "un espacio cuadrado con pared i terraplén para fijar en él los palos a que se ataban los ajusticiados i rodearlos de leña. Las cenizas se echaban en la acequia o ciénega (albañal) que estaba detrás de San Diego, en lo que ahora es jardín de Tolsa. Había otro quemadero en San Lázaro, que servía para ejecuciones de justicia, mandadas por otros delitos i autoridades. Cuando el virrei, marqués de Croix, mandó agrandar la Alameda, se quitó ese brasero." (Ramírez Aparicio, pág. 76).

**Bravo** del Norte (río). El primero que exploró este río fué el capitán americano Love, que salió del cuartel Ringold, en Tejas (que queda casi frente a Camargo), en la balandra llamada "El Mayor Rabbitt" (de 50 metros de largo i 16 de ancho), con una tripulación de 12 hombres, el 11 de marzo de 1850. Love anduvo desde el cuartel Ringold, unas 967 millas, hasta el lugar que llamó "Cascadas de Broke." De allí siguió en su bote 47 millas río arriba hasta llegar a otro salto que denominó "Las Cascadas de Rabbitt." De manera que anduvo 1,014 millas; como 150 por tierra más abajo de "El Paso," 25 por tierra más abajo de la boca del "Conchos" i 291 más arriba de la boca del "Puerco," llamado algunas veces "Pecos." (Pérez Hernández).



**Brígida** (cerro de Santa). En 1303 nació en Vastena, provincia Gotia, de los reyes godos en Suecia, a orillas del lago Veter, una niña que bautizaron con el nombre de *Birgitta*, por su padre *Birgero.* El papa Bonifacio IX, i lo mismo el Sr. Martín V, en su confirmatoria, en la bula de canonización de esta Brígida, dice: "*Birgittam* quam vulgares Brígidam appellarent." Consalvo Durante, quien por algunos escritos que leyó, italianos, fué de opinión de deberse llamar *Brigitta*: el cual vocablo está corruptamente compuesto de los dos *Birgitta* i *Brigida*, tomando de éste el principio i lo restante del otro. (Vida de Sta. Birgita, vulgo Brígida), de Escocia, por el Lic. D. Josef Antonio de Travesedo i Peredo, presbítero.—Pamplona.—1783).

Llegados los españoles a San Mateo de California, en 1696, el padre Fr. Juan María Salvatierra subió a un cerro que llamó de Santa Brígida, por ser su día, desde donde se vió el mar con un puerto i bahía. (Alegre, tomo 3º, pág. 103).

**Brígida** (convento de Santa). Fué fundado por los años de 1734 a costa de D. José Francisco de Aguirre, oidor de la Audiencia de Méjico, i de Dª Gertrudis Roldán, su mujer. Las religiosas fundadoras vinieron de España i llegaron a esta capital el 3 de septiembre de 1743. No estando terminado el monasterio, se aposentaron en el de Regina, de donde se trasladaron a su morada el 21 de diciembre de 1744.

El 13 de febrero de 1861 fueron llevadas al convento de San Juan de la Penitencia, de donde pasaron el 18 a la casa de ejercicios de Belén. En 25 de agosto volvieron a su convento, i el 3 de marzo de 1863 fueron exclaustradas. (Orozco i Berra).

**Buba.** En bable se dice *bubaxo*, bubón, grano de boya, tumor; en portugués, escribe Vieira, "*bubas* o *bubo*, tumor, del griego *boybon*, virilha." "El nombre *buba* es francés i vale *pastula*, porque las *bubas* picadas arrojan a la cara, y á la cabeça vnas postillas, que es forçoso andar el paciente lleno de botanas: y no embargante esto, yo pienso ser nombre Griego, porque los Griegos llaman *boubonas* á las hinchaçones del cuerpo."—Covarrubias, Tesoro de la lengua.—1674. En catalán se dice *bua;* en provenzal *bula;* francés *bube;* bascuense, *bubak.* En lengua toscana se llama *buba* al buho. (Casas, Vocabulario toscano-

castellano.—1570). Según Iacobus Zieglerus (Geog.—1532), había en Siria una ciudad nombrada *Buba*. Por esto se ve que el término era conocido en el Viejo Mundo antes de 1492.

La *buba* es una enfermedad contagiosa que consiste en unos tumores dolorosos. Con respecto a su origen hai diversas opiniones: Fernández de Oviedo (Hist. de Indias, 1ª parte, lib. X, cap. II, pág. 363), dice que los cristianos la padecieron por primera vez en la Española; sin negar que hubiera este mal en otra parte. El P. Las Casas es más explícito: "Dos cosas hobo y hay en esta Isla (Haití) que en los principios fueron a los españoles muy penosas; la una el mal francés, y esta, sepan por verdad que fué desta Isla, o cuando los primeros indios fueron, cuando volvió el almirante don Cristobal Colon con las naves del descubrimiento destas Indias, los cuales yo luego vide en Sevilla, y estos las pudieron pegar en España, inficionando el aire o por otra via, o cuando fueron algunos españoles, ya con el mal dellas, en los primeros tornaviajes a Castilla, y esto pudo ser el año de 1494 hasta el de 1496; y porque en este tiempo pasó con un gran ejército a Italia, para tomar a Napoles, el rey Carlos de Francia que llamaron el Cabezudo, y fué aquel mal contagioso en aquel ejército, por esta razón estimaron los italianos que de aquellos se les habia pegado, y de alli adelante lo llamaron el mal francés (Apologélica Historia, cap. XIX.—Vease Docum. para la Hist. de España, tomo 66, pág, 349). "Yo hice algunas diligencia en preguntas a los indios desta Isla (Española) si era en ella muy antiguo este mal, y respondían que sí, antes que los cristianos a ella viniesen sin haber de su origen memoria."—Id.

En 1870 publicó en Madrid el Dr. D. Bonifacio Montejo una obra i en su primer tomo pretende convencer al lector, del origen americano de la sífilis i de que no existía en Europa semejante enfermedad antes del descubrimiento de las Antillas. En 1871, el Dr. Hern Rafael Tinckenstein, de Breslau, publicó otra obra en la que prueba que la sífilis en el Viejo Mundo, es anterior al descubrimiento del Nuevo. Razones de gran peso hai para negar el origen americano de las *bubas*. El médico Ruy Díaz de Isla, que, en 1493, curó en Barcelona a Vicente Yáñez Pinzón que de la América había ido atacado de este mal, dice en su "Tratado," llamado fructos de todos los santos, contra el mal serpentino (Sevilla.—1534): "Los indios de la isla española antiguamente, así como acá decimos, *bubas*, dolores, apostemas, i úlceras, así llamaban ellos esta enfermedad *buynaras*, é *bipas*, é *taynas;* mas yo le impongo mal serpentino."

"El sumario de la medicina, con un tratado sobre las pestíferas *buhas*," impreso en 1498 por el licenciado D. Francisco López de Villalobos, refiere todas las opiniones admitidas acerca de la procedencia de este mal, i ni siquiera mienta la posibilidad de su origen americano; i se inclina a creer que vino de Egipto.



Los indios no conocían remedio contra la enfermedad. "Porque algun tiempo despues, vna India, Muger de vn Castellano, mostró el palo Santo, que llaman Guayacan, con que començaron a tener algun descanso.... (Herrera, década 1ª, lib. V, cap. XI, p. 141).

A principios de la conquista de Nueva España se había propagado mucho esta enfermedad, como se ve por el siguiente documento:

"Por quanto por parte de vos el Reverendo in Cripto padre Don Fray Xoan de Zumagarra, Obispo de Mexico, del Nuestro Consexo, Nos a seydo fecha rrelacion, que vos, vista la extrema necesidad que abia de que obiese en la dicha Cibdad de Mexico hospital, donde se acogiesen los pobres enfermos llagados del mal de las *bubas*, le abeis fecho a vuestra carta.... Real cedula dyrigida al Obispo de Mexico Don Fray Xoan de Zumarraga, sobre la fundacion del hospital Real de las *bubas* en aquella Cibdad. Madrid.—Noviembre 29 de 1540.—Documentos inéd. del Arch. de Ind., tomo 41, pág. 186. (Ramos i Duarte, dicc. de la leng. Cibonei, inéd.)

"En esta Cibdad (Méjico) ay ocho o diez conquistadores tollidos de *bubas*, fixos legitimos e naturales de otros cinco o seis, questan por criar, e los dexaron perdidos en remedio alguno, porque no quedan con yudios; acordamos con los ofyciales, que porque Vuestra Magestad tiene cantidad de mahiz e trigo, ge se les diesen, por servycio de Dios e en sacryficio de las animas de vuestros progenitores rreales, a doscienhanegas de mahiz e veinte de trigo, e a menos a otros, segund la calidad de cada uno, e aun no an reszebido todos: movionos la gran nezesidad dellos, e mandarnos Vuestra Magestad tener rrespeto a los que han servido en estas tierras. Lo mesmo fyzimos con un fixo de Montezuma, que fue a besar las manos de Vuestra Magestad a esos Reynos, e otro pariente suyo; porque como no gobiernan, no son tratados ni mirados como lo fueran en tiempo de su Padre, e dizen que mueren de hambre. (Carta del Abdyencia a Su Magestad sobre varios asuntos de gobierno. Desta Gran Cibdad de *Temyxtitan* a 14 de Agosto de 1531.—*Fernando Salmeron.*—Lycenciado *Alonso Maldonado.*—El Lycenciado *Zeynos.*—El Lycenciado *Quiroga.* (Docum. del Arch. de Ind., tomo 41, pag. 91 i vuelta).

**Buenavista** (presidio). Palabra compuesta de *buena* i de *vista*.

En 1741, el gobernador de Sonora, D. Agustín de Vildósola, pasó por las armas en el presidio de Buenavista a los caciques Calixto, Mu-

ni i Bernabelillo, por simple sospecha de rebelión. (Documentos para la Hist. de Méjico, 1ª serie, tomo 31, pág. 221).

**Buenaventura** (pueblo de San). Esta palabra es compuesta de *buena* i de *ventura*.

El padre Fr. Manuel de la Cruz fundó en Coahuila, por los años de 1693, el pueblo de San Buenaventura de la Consolación, en el Valle de Nadadores. (Mota Padilla, tomo 2º, pág. 151).

**Buenaventura** (convento de San). El convento de San Buenaventura de Atotonilco, en Durango, se fundó en el año de 1619. Después lo quemaron los indios. (Mota Padilla, tomo 3º, pág. 221).

**Buenaventura** (pueblo de San). En 10 de abril de 1752 estaba fundada la población de Ntra. Sra. de Guadalupe de Horcasitas o San Buenaventura. (López Portillo, pág. 444).

**Bullerengue.** Es palabra derivada de *bullir*, moverse, porque hace mover al vestido, i de la desinencia *engue*, del lenguaje familiar. 1

En 1789 se usaba en Méjico con el nombre vulgar de *culo postizo* (Cavo, pág. 382, nota); en 1860 volvió a usarse, aunque algo variado en la forma, con el nombre de crinolina, malacoff, etc.; en 1889 a 1894 volvió a usarse, de varias formas, con los nombres de polizón, *bullerengue, abultador*, etc.

**Bustamante.** Apellido castellano, formado de *busto*, del latín *bustum*, figura, retrato, i de *amante*, de *amare*, amar.

La villa de Bustamante, del Estado de Tamaulipas, fué fundada en el valle de su nombre el 26 de marzo de 1749, con el nombre de *Real de los Infantes*.

**Bustamante.** Villa del Estado de Nuevo León, a orillas del río de su nombre, fundada con indios tlaxcaltecas el año de 1686 i conocida por San Miguel de Aguayo hasta el 27 de febrero de 1822 que fué erigida en villa con el nombre que tiene, en memoria del general D. Anastasio Bustamante, que nació en Jiquilpan (Michoacán), el 27 de julio de 1781.

1 Se deriva de *bulla* (voz derivada de *bullir*, procedente del latino *bullire*, hervir, palabra onomatópica, término al que acompaña una r eufónica, o de enlace, i la desinencia *engue*). (Macías, Dicc. Cubano).



# C

**Caballo** de Calleja. En latín *caballus*, griego *kaballos*, celta *capall*, del sanscrito *capala*, compuesto de *cap*, moler, pulverizar la tierra con las patas, i de *ala*, el que corre, animal corredor.

El caballo prieto en que D. Féliz Mª Calleja del Rei, virrei de Nueva España, entró en Méjico en 1812 i se paseaba por las calles de la ciudad, se lo había robado en la hacienda de Rayos i era propio de Dª Gertrudis Bustos. (Cavo, pág. 929).

**Caballos** (primeros). Plural de caballo (véase).

Los primeros caballos que hubo en Méjico vinieron con la armada de Hernán Cortés, en 1519. Eran dieciseis caballos de los capitanes, una yegua alazana de Pedro de Alvarado; otra, rucia, de Alonso Hernández Portocarrero; otra, del mismo color, de Juan Velázquez de León; otra, ídem, de Diego de Ordaz, i otra, castaña, de Juan Sedeño, que trajo de la Habana i parió en el camino. (Díaz del Castillo, capítulo X). Todos los caballos eran de Santiago de Cuba, Baracoa i Trinidad.

**Cabo** Catoche. La palabra *cabo* se deriva del latín *cabus*, por *caput*, cabeza, i *catoche* provino de la frase *conex c otoch*, que en lengua maya equivale a *venid a nuestras casas*.

El 5 de marzo de 1517 llegó Francisco Hernández de Córdoba a las costas de Yucatán i desembarcó en un cabo, que denominó *Catoche*, porque oyó repetidas veces que los indios decían *conex c otoch*, que significa *venid a nuestras casas*. Los castellanos siguieron a los indios hacia un pueblo que se veía no mui lejos, i al pasar por un bosque o selva, el cacique que los guiaba dió gritos, llamando a sus tropas ocultas por allí en zalagarda. Salieron éstas con gran alboroto i se trabó una lucha cuerpo a cuerpo.